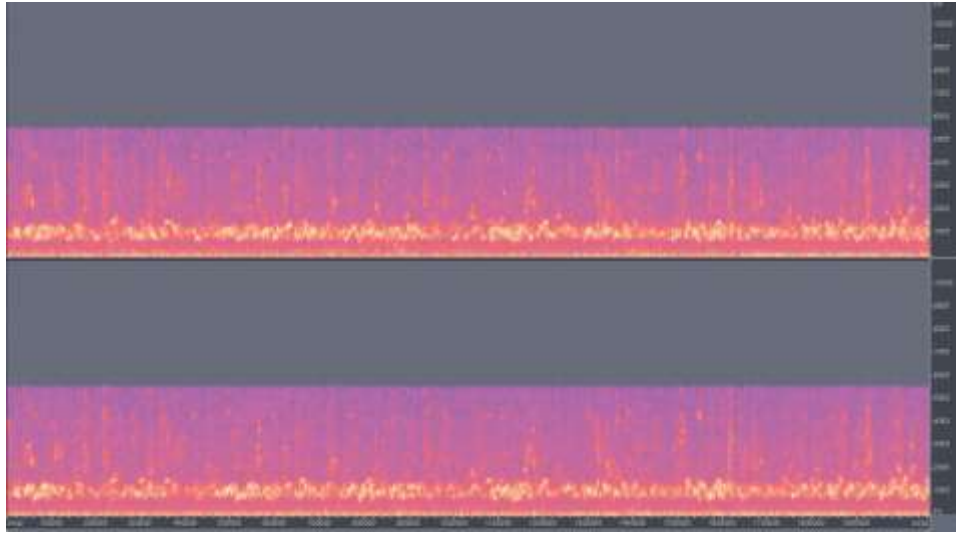


## Coro de pájaros de amanecer en primavera



Espectrograma de cantos de pájaros

Roberto Velázquez Cabrera

[Tlapitzalli](#)

24 de junio de 2016

En el espectrograma se muestran las frecuencias sonoras de un [segmento corto del audio mp3](#), grabado en estéreo en una casa de campo de Cuautlixco, Morelos, en la madrugada del sábado 4 de junio de 2016. Los pájaros registrados aun cantan fuerte durante más de media hora, como desde las 6:30 am a las 7:00 am. Empiezan a dejar de cantar, cuando sale el sol y se inician las actividades de los vecinos y se escucha el ruido de los vehículos, que circulan por las calles cercanas.

El audio tiene mucho ruido, porque los pájaros cantores no estaban cerca, y la pista sonora se normalizó<sup>1</sup> para amplificar su baja intensidad registrada con una grabadora no muy fina<sup>2</sup>, pero se escuchan bien los cantos hermosos del ave madrugadora que llaman [Mirlo Primavera](#)<sup>3</sup> y hasta algunos ladridos de perros, a mayor distancia.

Los cantos de los pájaros son tan fuertes que me despertaron de mi sueño ligero de madrugada y ya no pude dormir<sup>4</sup>. Saqué una silla al pasillo localizado en frente del jardín con árboles y me puse a escuchar, disfrutar y grabar el hermoso coro de pájaros de primavera.

---

<sup>11</sup> Se utilizó Cool Edit Pro.

<sup>22</sup> [Handy Recorder Z00M](#).

<sup>3</sup> En [CornellLab of Ornitology](#). Tienen un documento sobre [Audio Equipment](#), que incluye lo necesario para hacer buenas grabaciones, pero no son baratos. También tienen un programa [Raven](#), para analizar los sonidos.

<sup>4</sup> Se escuchan bien a más de 200 m, porque sus frecuencias fundamentales (800 Hz-1500 Hz) se generan dentro del rango de nuestra mayor sensibilidad auditiva.

El coro grabado es un ejemplo de los miles de sonidos biológicos en peligro de extinción, que aún se generan en muchas de nuestras zonas rurales, pero que ni siquiera se graban, antes de que desaparezcan, por la devastación y urbanización de la flora de su medio de vida.

Muchos pájaros aun cantan los bosques cercanos a las grandes urbes y hasta en los árboles de campos de los principales centros educativos, como los de la UNAM y el IPN, pero parece que sus sonidos no han sido de interés para los investigadores que estudian nuestra fauna y los sonidos o la acústica, ya que no se han encontrado ni sus pistas grabadas locales, aunque existen sitios con colecciones y hasta proyectos colaborativos sobre ellos, como [xeno-canto](#) que cubre todo el mundo.

Desde hace medio siglo los he escuchado en los campos de Zacatenco, que he disfrutado y aprovechado para hacer mediciones de alcance sonoro de modelos experimentales de resonadores mexicanos de aliento. Los más pequeños, como los labiales de [Ranas Querétaro](#) y [los de Rancho Ina](#), Quintana Roo, que generan sonidos continuos similares a los de los pájaros, tienen un alcance similar que los cantos de sus modelos biológicos similares.

Esos hermosos coros de pájaros son inigualables por medios artificiales actuales, como los musicales, mecánicos o electrónicos, diferentes a las grabaciones.

Se ha constatado y comentado que todos esos seres sonoros naturales eran muy apreciados y venerados por los pueblos originarios, que hasta diseñaban y construían artefactos para reproducir sus sonidos en sus ceremonias, fiestas y rituales asociados con la rica fauna y su singular mitología.

Otros coros hermosos e inigualables de sonidos biológicos, son los de las ranas que cantan en las selvas y cerca de los ríos y lagunas, y muchos otros que también están en peligro de extinción por la contaminación humana de las aguas donde aún sobreviven.

Lo que pasa en ese valle de Morelos de tierra muy fértil, que se formó por sedimentación y escurrimientos de millones de años, y que ha sido explotada en forma intensiva desde la invasión y colonización, en las últimas décadas, es un ejemplo de lo que esta pasando en muchas zonas de nuestro país. La rica y singular flora y fauna se ha venido destruyendo, en parte por la anárquica construcción de bienes inmobiliarios e industrias y la deforestación y minería, sin que existan planes nacionales, estatales o municipales que lo impidan o regulen el desorden y la avaricia pública y privada.

Por todo ello, lo menos que podemos hacer es registrar los extraordinarios y hermosos sonidos de nuestra fauna, como los de primavera, antes de que desaparezca y se convierta sólo en materia de estudio potencial de la historia o de la arqueología, aunque sus investigadores tampoco se han interesado por lo sonoro mexicano.